

PRESENTACIÓN

LA ÉTICA EN LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS ETHICS IN SCIENTIFIC PUBLICATIONS

En la escritura científica y académica se perciben diversas presiones por parte de las instituciones a que están afiliados los autores. Es comprensible que solo en la medida en que una investigación se publique, habrá cumplido parte de su objetivo de compartir con la comunidad científica los hallazgos y la generación de nuevo conocimiento. Sin embargo, siendo realistas, una investigación pasa por etapas que no son plenamente compatibles con la velocidad de publicación que exigen las instituciones para ofertar beneficios a los grupos, mejorar sus *rankings*, dar bonificaciones por producción, entre otros. Por el contrario, una investigación inicia por un concienzudo estado del arte, que permite examinar la manera como se ha venido abordando un tema, los enfoques que se le han dado, mejor dicho, una revisión-balance, que, para las publicaciones científicas cuenta con unos requisitos mínimos: el análisis de al menos 50 artículos originales. Esto introduce una alta exigencia desde un principio de la investigación, comenzando por los criterios que tendrán los investigadores para seleccionar esos estudios y las fuentes a que recurrirán. De esta inicial indagación puede surgir un buen artículo de revisión, siempre que haya honestidad en cuanto a la lectura de las fuentes y esta no se haya limitado a los resúmenes. El balance del tema implica asimismo ser metódicos, prestar atención a los enfoques dados, a las metodologías empleadas, los resultados, las correlaciones establecidas, los puntos en común que encuentran los diversos estudios, así como los vacíos, las ausencias...

La investigación propiamente dicha, arrojará unos resultados que, en ocasiones serán inéditos en el campo científico o, como es propiedad también de toda investigación, corroboran, reafirman resultados antecedentes. Puede suceder, igualmente, que refuten pasados estudios. Todo esto es dable en la práctica científica. Sin embargo, al ser este uno de los tipos de producción privilegiados por las publicaciones académicas, presenta asimismo mayores probabilidades de conductas antiéticas por parte de los autores. No es del caso enumerar la cantidad de ejemplos en este sentido, de invenciones o falseamiento de datos, fraudes, publicaciones fragmentadas, investigadores fantasma o autores invitados; más importante que eso es aprender de esa casuística y propender por el fortalecimiento de la ética en las investigaciones y las publicaciones. Hace falta retomar los valores de la honestidad y la humildad en estos terrenos. Honestidad en el manejo de la información y en el reconocimiento de los créditos de las fuentes consultadas; honestidad en la asignación de autorías y su respectivo orden; humildad para reconocer también las debilidades de la investigación ejecutada de manera que se realice una discusión académica con vías a la propuesta de otras miradas, así mismo, humildad para

plantear investigaciones que no busquen la “revolución científica del área”, el “gran descubrimiento”, sino que precisamente aporten a la solución de los problemas cotidianos, que no por pequeños, son menos importantes.

Al investigar una temática con todas esas etapas lógicas que supone el proceso, poco a poco, surgen en el profesional una serie de reflexiones a partir de los datos obtenidos, comparados con otras investigaciones, que a veces cuestionan lo que se ha dado por establecido. En ocasiones, el contacto con los informantes, lo que enuncian incluso sin querer, dan pistas sobre aspectos no tenidos en cuenta hasta el momento. Inclusive, es probable que el proceso de la investigación, las dificultades halladas, de pronto tropiezos metodológicos, lleven a querer documentar esas vicisitudes que permitirán a otros colegas o estudiantes en formación aprender de esa experiencia ajena. Esas son las posibilidades de un artículo de reflexión derivado de investigación. Más aún, es factible que en un grupo de investigadores que ha abordado una temática, surjan puntos de meditación diferentes, de acuerdo con el énfasis formativo que cada uno tenga, así como sus propias experiencias de vida, con su respectiva interpretación, proporcionan variedad de reflexiones.

En la *Revista Colombiana de Ciencias Sociales* actuamos de buena fe, con la confianza depositada en que nuestros colaboradores acatan estos parámetros. Sin embargo, en ocasiones hemos encontrado, por fortuna, las más de las veces en el proceso de revisión editorial y unas pocas en el de arbitraje, conductas antiéticas, principalmente relacionadas con plagio. Por esta razón el Fondo Editorial de la Fundación Universitaria Luis Amigó adquirió el software Turnitin con el que se facilita esta labor y se cualifican a su vez los procesos editoriales, convirtiendo esta actividad de detección de plagio y fortalecimiento de buenas prácticas científicas en una política más de nuestra revista.

El presente número tuvo un proceso muy riguroso de selección: de 56 artículos que se recibieron, solo 10 se publican, con una previa afinación de los mismos, gracias a las recomendaciones y sugerencias dadas por los revisores. Con esto queremos explicitar nuestro propósito de mejorar en cada edición.

En esta ocasión contamos con una reflexión editorial que continúa en esta senda propositiva de la ética en las Ciencias Sociales, escrita por la Dra. Nicolasa Durán Palacio, quien exhorta a ese compromiso trascendental que tenemos de cuidar el mundo que habitamos, nuestras relaciones con los otros, y que va en consonancia con cómo asumimos nuestra disciplina profesional, políticamente hablando. De la mano con esta preocupación, Thiago Perez Bernardes y Geraldo Leopoldo da Silva realizaron una investigación sobre la corrupción en la función pública en el mundo, examinando su incidencia en la desigualdad de renta y el desempleo, así como en la disminución de la calidad democrática. Tal vez el acrecentado interés en la acumulación de capital y el privilegio que en muchas

ocasiones nuestros gobernantes le dan a sus intereses personales sobre los generales, ha incidido en esa manifestación asombrosa de corrupción en Latinoamérica, además de otra serie de prácticas que atentan contra el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos.

Aunque en latitudes distintas y con enfoques diferentes, se publican dos artículos acerca de la prostitución. Por un lado, Águeda Gómez y colaboradores, centraron su investigación en quienes hacen uso de estos servicios, clasificando a los clientes en cuatro tipos, según sus costumbres (*ethos*) y la relación que suelen establecer con las prostitutas, lo que da lugar, a deliberar sobre las masculinidades contemporáneas. Por otro lado, Luisa Fernanda Montoya y Santiago Morales tuvieron como protagonistas de su estudio a quienes ofertan estos servicios, para indagar en los significados y concepciones que tienen de la palabra prostitución, que da cuenta de la posición subjetiva de estos actores.

La historia del conflicto en nuestro país no la debemos olvidar porque gracias al pasado podremos saber por qué sucedieron hechos atroces y estar alertas para evitar que se repitan. Un fragmento de estos antecedentes de la Violencia en Colombia fue estudiado por Álvaro Acevedo Tarazona al analizar discursivamente el periódico *Vanguardia Liberal* en un momento coyuntural de elecciones (1941-1942), donde evidencia el campo de batalla que se dio a través de la prensa entre los partidos políticos tradicionales.

El conflicto armado, la pobreza, la inequidad social, son algunas de las causas por las cuales muchos latinoamericanos emigran. Sus expectativas son las de mejorar su calidad de vida; sin embargo, a veces la realidad que afrontan en los países que los acogen no coincide con aquellas. En el artículo “La migración de retorno”, Shirley Viviana Cataño y Santiago Morales escriben un estado de la cuestión examinando lo que han encontrado las investigaciones en Latinoamérica y España para analizar porqué muchos emigrantes regresan a sus lugares de origen.

En otro orden de ideas, en un contexto clínico-psicológico, Carolina Ochoa Gómez y colaboradores hacen una revisión en torno a un síntoma característico de la contemporaneidad: la depresión. Ellos lo postulan como una “expresión de la realidad actual”, para enfatizar el aspecto que ha tomado y su alta incidencia en la población femenina.

Hace tiempos se habla de la crisis de la escuela, pensándola con escepticismo, dudando de su contribución a la sociedad. Esta es una idea que se refuta en el artículo de Bibiana María Mejía y coautores, a partir de la revisión y balance de múltiples estudios sobre las concepciones de la escuela en la actualidad, donde resaltan finalmente el papel que tiene en la socialización de los niños y en su formación integral.

Las revisiones teóricas también son muy importantes para el avance disciplinar o para precisar conceptos. En esta ocasión, Jacqueline Karen Serra se ocupa de reflexionar sobre los usos de los fundamentos fenomenológico-existenciales en el enfoque humanista de la psicología. Así, encuentra que sirven o bien para justificar (validar), fundamentar (estructurar) la teoría o para pensar (cuestionar) tal enfoque de la psicología, siendo este último esencial para el avance del conocimiento.

Por último, concluimos con dos reflexiones libres sobre temas que están en la agenda nacional e internacional. De un lado tenemos un artículo que se pregunta por el papel de la psicología social en el actual debate del posconflicto colombiano, escrito por Alejandra Torres Pachón, su profesora Ángela María Jiménez y sus demás compañeros. Por otro lado, contamos con una elucubración de Diego Alejandro Hernández y Federico Barragán respecto a los valores democráticos y de libre mercado que propende la Unión Europea y que le sirven para intervenir ante las crisis económicas y políticas de países que tienen algún tipo de conflicto, siempre con un objetivo expansionista del capitalismo.

Esperamos que esta diversidad de temáticas sea acogida por ustedes, queridos lectores.

Sonia Natalia Cogollo Ospina

Directora/Editora